

Festival de Luna Llena de Géminis, 30 de mayo de 2026.

Los dos árboles en el jardín del Edén y Hércules y las manzanas doradas:

(o la restauración del Plan original en la Tierra en la Era de Acuario)

Maya Costley

Bienvenidos todos a la meditación de luna llena en Géminis. Esta tarde meditaremos dentro de las horas previas a la hora exacta de la luna llena, que será a las 4:46 EDT mañana domingo, por si alguien quiere meditar de nuevo a esa hora.

La luna llena de Géminis es la última luna llena de la temporada de los Tres Festivales Espirituales, considerado como el punto culminante del año espiritual para la humanidad. La luna llena de Géminis simboliza la meta de la "realización" del Plan para la humanidad y la comprensión de la conciencia crística o unificación del alma con la personalidad. Es la última luna llena de la temporada de los tres Festivales, porque su función es reunir todo lo acumulado y generado durante las dos lunas llenas anteriores para hacer un llamado evocador a Dios en nombre de la humanidad. En este llamado Cristo permanece como representante de la humanidad y, como Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, buscamos unirnos a él en este esfuerzo por añadir nuestra energía y fuerza de invocación. Este llamado consiste en invocar tanta voluntad espiritual del Padre como podamos, y por tanto del Plan, para bien de la humanidad.

En la Biblia, el Plan se llama el "Jardín del Edén", y en este jardín no había solo un árbol, el Árbol del Conocimiento, famoso por ser aquel donde la serpiente le dio la manzana a Eva, sino también un segundo árbol, el Árbol de la Vida o Sabiduría. Ambos árboles estaban custodiados por el ángel que se encuentra en la puerta con una espada flamígera de luz; pero, cuando en la rueda revertida del zodiaco el hombre busca regresar al jardín y realizar su unidad con toda la vida, el ángel con la espada se convierte en el ángel de la presencia. La caída del hombre no se debió al pecado, sino que como alma descendió a la materia, para en algún momento regresar al hogar por el sendero de la realización e identificación con la Vida Una. El sendero de la rueda revertida se logra mediante un servicio desinteresado a la humanidad y es el sendero que todos los discípulos, iniciados y la misma Jerarquía toman y han tomado en su camino de regreso al Padre.

La unificación con la Vida Una y la Voluntad de Dios a la cual se refiere la Gran Invocación es la luz que desciende, Cristo retornando y el Plan de luz y amor 'realizándose' en la Tierra. Es el descenso de la voluntad de Dios a las mentes de los hombres y el retorno de la sabiduría, o del alma o conciencia crística a los corazones de los hombres que realizan el Plan en la Tierra y revelan el Jardín del Edén, restableciéndolo mediante la fusión y unificación del alma con el Padre. Este festival también es conocido como "El Festival de Cristo, El Festival de la Humanidad y El Festival de Buena Voluntad." Estos nombres insinúan que, a través de la realización de la conciencia del alma, la humanidad se alinea con la voluntad del Padre. Entonemos "El Mantram de Unificación"

y, como miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y de la humanidad, reconozcamos nuestra intención de realinearnos con el Padre como la Vida Una.

Las almas de los hombres son una
y yo soy uno con ellos.
Trato de amar y no odiar.
Trato de servir y no exigir servicio.
Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida
recompensa de Luz y Amor.
Que el alma controle la forma externa,
la vida y todos los acontecimientos,
y traiga a la luz el Amor que subyace
en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que la unión interna sea demostrada.
Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el Amor.
Que todos los seres humanos amen.

Como dice este mantra, el conocimiento y la unión con la Voluntad el Padre se reconoce a través de la realización y la identificación de la unidad con toda vida. Esto es posible a través del amor o de la Conciencia crística. La comprensión de la conciencia del alma es el camino hacia la voluntad del Padre. Por eso Cristo dijo a sus discípulos: "Yo soy el camino, la verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino a través de mí." Él enseñó que la realización del amor dentro del corazón permite conocer la identificación con la Vida Una. Este es el Plan para la humanidad en la Era de Acuario, y esta visión de unidad aporta la visión necesaria para realizar la unión con toda la vida a través del amor. Este es también nuestro objetivo como centro del corazón del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y realizamos este trabajo con mayor fuerza por medio de nuestras meditaciones grupales en la época de la luna llena. La luna llena en Géminis trae la energía del segundo rayo de amor-sabiduría, el Rayo de la relación. Este rayo ayuda a forjar la conciencia grupal y las relaciones correctas tan necesarias en este momento de la historia humana, porque el hombre se ha perdido en su mente inferior.

Al comer la manzana del árbol del conocimiento del bien y del mal en el Jardín del Edén, Eva representa el aspecto materia de la mente que se centra solo en los planos exteriores de la experiencia a través de los sentidos. Adán, como símbolo del alma, tomó la manzana de Eva para poder descender a la materia y experimentar la vida en la forma y "conocerla". A través de este conocimiento de la forma o aspecto femenino, podría entonces elevarla hacia la voluntad del Padre. A través de este matrimonio divino de Adán y Eva, o la fusión del alma y la personalidad, la materia se redime y se restablece el Plan en la Tierra. Poco conocido es el segundo árbol del Jardín del

Edén, el Árbol de la Vida o Sabiduría, que simboliza el Antahkarana o, en las enseñanzas cabalísticas, el sephiroth. Es un símbolo del camino, representado como el cuerpo lleno de luz, ya que los chakras o centros energéticos del cuerpo se purifican y se alinean con la voluntad de Dios. Esto también se conoce en la tradición hindú como el despertar de la kundalini, cuando se abre el loto de 1000 pétalos dentro del chakra coronario. El Tibetano dijo que para regresar al Jardín del Edén primero debemos entrar por la puerta donde está el ángel con una espada flamígera. Esta espada representa el discernimiento, y debemos usar nuestra mente para filtrar las formas mentales creadas por la humanidad, hasta que nuestra intuición crezca y veamos la luz clara del alma. Esta luz revela entonces al Ángel de la Presencia, que es nuestra puerta de regreso al Jardín del Edén y al Plan.

La Presencia siempre ha estado en nuestro interior, pero su luz ha quedado oculta y su sonido ahogado por los deseos inferiores de la personalidad. A través del esfuerzo y el servicio desinteresado, purificamos nuestros sentidos de percepción y, a través de la "luz clara y fría de la mente", nos enfrentamos cara a cara con el ángel de la presencia, "nos perdemos a nosotros mismos, nos volvemos a encontrar y entramos en la paz." Esto se convierte en una "paz que a toda comprensión trasciende", cuando el alma es destruida y la voluntad del Padre toma el control total de la personalidad en la crucifixión y resurrección de la cuarta iniciación. Antes de que esto ocurra, la mente debe ser purificada de la voluntad propia para poder realinearla con la voluntad del Padre. A través de esta transfiguración de los propósitos egoístas de la personalidad y la purificación de la naturaleza astral, en última instancia, estos se elevan a la luz de la mente y se logra la libertad para servir a la humanidad y al Plan como Maestro de Sabiduría.

La fusión del alma con la personalidad en Géminis, también se encuentra descrito en el mito de Hércules cuando va a recoger las Manzanas de Oro de Hespérides. A través de este trabajo, Hércules debe lograr la unificación del alma y la personalidad reuniendo las manzanas doradas de la sabiduría. Lo hace convirtiéndose en "un hombre de acción", no solo un visionario, como lo era antes el hombre en Piscis. Las Manzanas Doradas de las Hespérides son símbolos de unidad y síntesis y están creciendo en un árbol custodiadas por una serpiente de cien cabezas, no muy diferente al Árbol del Conocimiento en el Jardín del Edén. Cuando finalmente Hércules encuentra el árbol, también hay tres bellas doncellas a su alrededor. Estas doncellas simbolizan la personalidad purificada, redimida por el alma. No le dicen cómo encontrar el jardín ni el árbol, así que debe buscar por el mundo hasta que se encuentra con Nereo, que le da pistas en la dirección correcta y, finalmente, se da cuenta de que siempre había estado y que debía encontrarlo dentro. El viaje de Hércules es una descripción del camino que debemos recorrer desde los planos externos de la experiencia en la materia hasta los planos internos donde se encuentra el alma o conciencia crística. La realización del alma interna no se encuentra hasta que hayamos purificado nuestros deseos mundanos y se pueda confiar en que vamos a manejar este poder con amor.

En su siguiente prueba, Hércules encuentra a Prometeo atado a una roca, con las aves rapaces arrancándole el hígado, el símbolo de la mente negativa o crítica que genera sufrimiento por su

excesiva discriminación que conduce a la separación. En su compasión por Prometeo, símbolo de la compasión de los discípulos por la humanidad sufriente, Hércules se convierte en un servidor de la humanidad. Demuestra la abnegación del Bodhisattva y el hecho de que, a través del amor, el poder de la mente se une con el del corazón. En su última prueba encuentra a Atlas, símbolo de Cristo y la Jerarquía, sosteniendo el mundo con su compasión ilimitada por el sufrimiento de todas las vidas y ve que debe ayudar a Atlas a aliviar ese sufrimiento. Haciendo esto, se convierte en el iniciado y libera a Atlas para que vaya al jardín a recoger las manzanas doradas por él. Sin resistir a la serpiente y con la plena cooperación de las tres doncellas, Atlas devuelve las manzanas a Hércules, representando la iniciación y la unificación del alma con la personalidad. En la era de Acuario, la humanidad debe convertirse en Hércules, en el discípulo mundial que sirve a la Jerarquía y a los reinos de la naturaleza, y en alineamiento con el Plan y con "el Padre que está en los cielos".

El mito de Hércules precede a la alegoría del Jardín del Edén en la Biblia, pero ambos se inspiraron en una enseñanza mucho más antigua de la Sabiduría Eterna, otorgada a la humanidad. El viaje al Jardín del Edén y al jardín donde se encuentran las manzanas doradas simboliza el Sendero y el descenso del alma a la materia, la purificación y la redención a través del servicio, dando como resultado la resurrección y la ascensión de nuevo al Cielo. La realización del Plan para la humanidad se celebra en Géminis como esta unificación del espíritu y la materia descrita en la nota clave de Géminis: "Reconozco mi otro yo y en el menguar de ese yo, crezco y resplandezco". A través de su aspiración de liberarse del sufrimiento mediante la unificación con el alma, Hércules, como el discípulo mundial, logra liberarse del dominio de la materia por medio de su dominio y trascendencia. Esto también es un símbolo de la invocación colectiva del alma por parte de la humanidad en la época de los Tres Festivales Espirituales, y la celebración de nuestro alineamiento en el momento de la luna llena de Géminis.

Como centro del corazón del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, también se nos pide que consideremos la nota clave durante esta temporada de los festivales, y especialmente este año tras el Cónclave Jerárquico, cuando se está buscando la nueva dirección y visión para el grupo. La nota clave de este año es, "Que los fuegos de la vida grupal destruyan los velos que ocultan el Rostro del Padre." ¿Qué velos ocultan al grupo el Rostro del Padre en este momento, y cómo podemos destruirlos? Se nos dice que el camino de la iniciación se logra a través de una serie de identificaciones que culminan en una total identificación con el Padre. También se nos dice que en la era acuariana el servicio debe hacerse en grupos, y que es en formación grupal como podemos contactar con la energía Shamballa y transmitir la voluntad del Padre a la humanidad. La formación del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo fue una respuesta directa a esta disposición de servir por parte de quienes estaban formados y preparados para realizar este trabajo de transmisión. En efecto, somos Juan el Bautista para la humanidad en la nueva era y estamos aquí para enderezar de nuevo los caminos en preparación para el retorno de Cristo. Será a través de nuestra identificación grupal con el Padre que estos velos serán destruidos y se enderezarán los caminos para que Cristo pueda retornar y restaurar el Plan para la humanidad.

La Gran Invocación es una herramienta poderosa que se nos dio para realizar este trabajo de preparación y, con su entonación, se realizará esta obra de restauración y redención. La ciencia ha demostrado que el sonido tiene el poder de destruir y nosotros, como grupo, demostraremos que puede lograrse esta destrucción con la Palabra de Dios. La acumulación de formas mentales producidas por las mentes indisciplinadas de la humanidad que no están alineadas con la voluntad de Dios ha producido un nivel de contaminación astral y mental que asfixia el planeta, y estamos aquí para destruirlas. Esta Invocación nos fue dada para ofrecer este tremendo servicio a la humanidad y purificar los tres planos de personalidad, para que la luz del alma pueda brillar de nuevo y la humanidad pueda ascender a la relación con el Padre. Estos son los velos que estamos aquí para destruir. La naturaleza evolutiva del Plan fue creada por la mente de Dios y tiene el respaldo del fuego de la voluntad del Padre. Puede ayudar a limpiar y purificar la Tierra para asistir al retorno de Cristo. Es a través del sonido grupal de la Gran Invocación, realizada individualmente o en grupo, como se puede ayudar a remover la energía estancada y permitir que se manifiesten las nuevas formas mentales de solución. La Palabra de Dios está siendo restaurada, y es esta vibración de la Vida Una y del Padre la que devolverá la vida a la materia, a la humanidad y a todos los reinos de la naturaleza. Dios volverá a "caminar entre los hombres."

El Día Mundial de Invocación tendrá lugar mañana y, durante este Día, podremos invocar el arraigo de las energías disponibles durante la luna llena de Géminis y vincularlas con nuestra actividad exterior y nuestros esfuerzos para manifestar el Plan. Por eso afirmamos nuestra identificación y fusión como grupo al comienzo de la meditación de luna llena, y por eso, durante el intervalo inferior de esta meditación, también nos afirmamos como el alma una, situándonos en el centro de todo amor. Solo a través de esta clara e inquebrantable identificación con la Vida Una, como almas, serán destruidos los velos que ocultan el rostro del Padre y se liberará toda la fuerza de la luz y el amor de Shamballa para restaurar el Plan. Esta luz es necesaria para restablecer el flujo circulatorio a todos los reinos de la Tierra, para que la luz vuelva a descender sobre la Tierra. Cristo volverá a la Tierra, y la voluntad de Dios guiará las pequeñas voluntades de los hombres. Ahora, a través de nuestro trabajo de meditación juntos esta noche, ayudemos a "realizar" el Plan de amor y de luz, y a sellar la puerta donde se halla el mal causado por la identificación errónea con todo lo que no sea la voluntad del Padre, "en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", mientras nos identificamos como la Vida Una que realmente somos.